

Editorial

Evitar la guerra entre Colombia y Venezuela

Recibido: 4.9.2019 / Aprobado: 23.9.2019

Por Denis Torres¹

<https://orcid.org/0000-0002-3437-476X>

El gobierno de Venezuela ha declarado al país en alerta naranja y ha ordenado a sus fuerzas armadas, desarrollar maniobras militares en la frontera con Colombia. Según el Presidente Nicolás Maduro, estas medidas las toma ante lo que él percibe como intentos del país vecino de provocar una guerra, con el pretexto de que Venezuela da cobijo a fuerzas irregulares que atacan contra Colombia, es el caso de la disidencia de las F.A.R.C y el E.L.N.

A la Comunidad Internacional debe preocuparle y ocuparle el peligroso y grave escalamiento de este conflicto, pues no solo tiene componentes y repercusiones internas en cada país, sino también alcances regionales e internacionales.

Como parte de procesos concéntricos de asociación, integración y unidad, y respondiendo a aspiraciones genuinas e históricas de los pueblos latinoamericanos, se creó el 23 de febrero del 2010, la *Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (C.E.L.A.C)*, en el espíritu integracionista de los próceres, Bolívar, Martí, Sandino, Sucre, San Martín, abriéndose una nueva perspectiva de desarrollo, paz y unidad latinoamericana.

La C.E.L.A.C, en su Segunda Declaración de La Habana, del mes de enero del 2014, acogió plenamente la doctrina; conceptualización, valores, principios, actores y Plan de Acción sobre la Cultura de Paz, establecidos en la Declaración sobre el Decenio de la Cultura de Paz y No Violencia Para Los Niños y Niñas del Mundo 2001-2010. Esta Declaración y compromiso, marcó un paso histórico

en la consolidación de la paz y unidad de todo el continente, declarando a América Latina como "Zona de Paz", solo comparable al Tratado de Tlatelolco.

La Declaración establece el compromiso político de los gobiernos latinoamericanos de no recurrir al uso de las armas para dirimir los conflictos entre los países miembros.

La Comunidad Internacional ha creado toda una institucionalidad para dirimir los conflictos entre los estados, tales como: La Corte Internacional de Justicia (C.I.J), el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y a nivel regional, la OEA. Una conflagración entre Colombia y Venezuela nunca podrá conllevar ganadores, significará un retroceso en ellos, en todos sus aspectos y una ruptura histórica en América Latina.

El paradigma de construcción de paz que representa Centroamérica, sus largos y complejos procesos de diálogo y negociación para poner fin a la guerra de la década de los ochenta, que tenía como componentes y complejidades entre otros: el uso de territorios de un estado por fuerzas irregulares para agredir a otros estados; la guerra ideológica; insurgencias internas de fuerzas irregulares contra gobiernos constituidos; la violación del principio de no intervención en los asuntos internos de otro estado; el uso y amenaza de uso de la fuerza por potencias mundiales contra estados independientes; la participación de potencias militares regionales; los intereses geopolíticos y estratégicos en el contexto de la Guerra Fría hicieron del proceso de paz de

¹ Director del Instituto de Investigaciones y Acción Social "Martin Luther King", Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI). Correo: imlk@upoli.edu.ni





Autor: Omar d'León.

Centroamérica, uno de los más complejos, creativos y exitosos de la historia contemporánea. En todos estos procesos de construcción de paz participaron Colombia y Venezuela.

El Instituto "Martin Luther King" de la Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI), desde su compromiso con la promoción de una Cultura de Paz en Nicaragua y el mundo, llama a los gobiernos de estos países hermanos a desescalar el conflicto, comenzando por bajar el discurso bélico y los aprestos militares que pueden provocar percepciones equivocadas y precipitar una confrontación real.

Llamamos a dichos gobiernos a acudir a las instancias que la civilización contemporánea ha creado, para abordar los desacuerdos y conflictos entre los Estados y generar los espacios de diálogo y negociación directa, que permitan conocer la objetividad y subjetividad de sus percepciones para generar un clima de confianza que permita prevenir la guerra y construir la paz.

Managua, 21 de septiembre de 2019

Día Internacional de la Paz